

Intelectuales antifascistas en el escenario local. Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (Rosario, 1935-1943)

Anti-fascist intellectuals in the local scene. Association of Intellectuals, Artists, Journalists and Writers (Rosario, 1935-1943)

Sebastián Nicolás Merayo

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Universidad Nacional de Rosario.

profmerayo@gmail.com

Resumen

El artículo propone estudiar el repertorio de prácticas culturales llevadas a cabo por un grupo de intelectuales que, desde mediados de la década del treinta hasta 1943, formaron parte de la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE) en la ciudad de Rosario. Con el antifascismo como eje vertebrador, tuvo un rol preponderante en el ambiente cultural de la ciudad y, en tal sentido, nos preguntamos cómo se relacionaban aquellas prácticas con el compromiso político e ideológico de estos intelectuales. Desde una perspectiva que vincula la historia intelectual con el enfoque local, el trabajo plantea un recorrido a través de distintas publicaciones en la prensa y en revistas culturales, así como algunos prontuarios policiales de sus integrantes. Al respecto, pensamos que dicha indagación exploratoria supone un aporte al estudio cultural de las izquierdas en este periodo.

Palabras clave: entidades intelectuales; antifascismo; ambiente cultural; prácticas culturales

Abstract

The article proposes to study the repertoire of cultural practices carried out by a group of intellectuals who, from the mid-thirties to 1943, were part of the Association of Intellectuals, Artists, Journalists and Writers (AIAPE) in the city of Rosario. . With anti-fascism as the backbone, it had a preponderant role in the cultural environment of the city and, in this sense, we wonder how those practices were related to the political and ideological commitment of these intellectuals. From a perspective that links intellectual history with the local approach, the work presents a journey through different publications in the press and in cultural magazines, as well as some police records of its members. In this regard, we think that this exploratory inquiry represents a contribution to the cultural study of the left in this period.

Keywords: intellectual entities; anti-fascism; culture environment; cultural practices

Cita sugerida: Merayo, L. (2023). GIntelectuales antifascistas en el escenario local. Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (Rosario, 1935-1943). *Coordenadas, Revista de Historia Local y Regional*, 11 (2).

Introducción

La referida Agrupación de Intelectuales, era un organismo constituido por escritores, profesionales y elementos intelectuales de tendencia liberal-revolucionaria ... desfilaban por su tribuna algunos de los más calificados intelectuales comunistas del país.¹

Los actores que llevaron a cabo el golpe de Estado de 1943 se encargaron de poner fin a una experiencia asociativa en la arena intelectual que había logrado sintetizar el compromiso político y la acción cultural ligados a las ideas de izquierda. La frase que encabeza esta introducción pertenece a la mirada que la policía de Rosario tenía sobre la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE) en un momento de persecución hacia varios de sus integrantes.

En este artículo proponemos un estudio exploratorio sobre las prácticas culturales de un grupo multiforme de intelectuales y artistas que formaron parte de la AIAPE, filial Rosario, entre 1935 y 1943. Se inscribía en un conjunto de entidades antifascistas a través de las cuales una parte importante de la comunidad de escritores, artistas y docentes universitarios de la ciudad pudieron vincular el desarrollo de sus actividades con una experiencia de intervención político-cultural (Alle y Prado Acosta, 2022). Ideológicamente ligada al Partido Comunista de la Argentina (PCA), la AIAPE cristalizó una forma de acción política en el terreno de la cultura y, además, a través de su salón, su editorial y una importante difusión en la prensa profesional, generó distintos espacios para la producción intelectual² llegando a convertirse en una de las primeras agrupaciones de la izquierda marxista dentro el campo cultural.³

A través de este trabajo buscamos explorar aquellas prácticas culturales que tuvieron la capacidad de tensar los itinerarios intelectuales locales con fenómenos de escala transnacional, ensayando así una forma de llevar a cabo sus actividades atravesadas por el compromiso político. En este sentido, si bien los mecanismos de adhesión y participación fueron variados, de manera general e hipotética, podemos afirmar que dicha entidad se constituyó en una tribuna clave dentro de un ambiente cultural signado tanto por la intervención del gobierno nacional a la provincia de Santa Fe en 1935 como por el avance de los gobiernos reaccionarios en Europa.

De allí que los interrogantes planteados no solo apuntan a indagar la composición socio profesional de aquellos intelectuales de AIAPE Rosario, sino los motivos por los cuales decidieron formar parte de una experiencia colectiva. En ese sentido nos preguntamos ¿Qué los convocaba a conformar un es-

pacio en el que dar conferencias, participar de actos públicos, firmar solicitadas, escribir en sus revistas o exponer en sus salones, tenía el tinte de una manifestación política? ¿Era ello una forma de luchar contra el fascismo? ¿Cómo operaba el drama internacional al respecto? En el escenario local ¿Qué efecto tuvo la intervención federal al proyecto demócrata progresista en 1935 y la posterior consolidación de un gobierno restrictivo como el iriondismo en Santa Fe? ¿Es posible aseverar que este conjunto heterogéneo formó parte de una nueva generación atravesada por las vanguardias estéticas y literarias? ¿Fue solo el compromiso político el aspecto que los definía? Estas y otras problemáticas intentaremos desandar a lo largo del artículo.

Respecto a la AIAPE sostenemos que fue una agrupación que buscó intervenir en el mundo de la cultura local a partir de una mirada donde se acentuaba la acción comprometida y militante. Por ello, es que la pensamos como un ámbito de sociabilidad formal (Caldo y Fernández, 2009), un espacio para el trabajo intelectual en el que confluyeron identidades políticas e ideológicas más amplias que las del comunismo.

Bajo la perspectiva de la historia intelectual, la propuesta es indagar su derrotero desde un enfoque de articulación local-global, centrándonos en el repertorio de sus integrantes, las intervenciones, publicaciones, prácticas editoriales, espacios físicos y, bajo un clima de acentuado antagonismo ideológico, nos detendremos en las persecuciones y en las miradas de las derechas nacionalistas y católicas locales sobre la AIAPE. En relación con las fuentes, decidimos trabajar con revistas culturales como *Paraná*, *Unidad*, *Nueva Gaceta* y *Rumbos*, ligadas a los integrantes de AIAPE. En el caso de *Unidad* y *Nueva Gaceta*, pertenecían a AIAPE Buenos aires. Además, citaremos algunas publicaciones de sus integrantes a través de conferencias y ensayos publicados durante dicho contexto. Para un marco de referencia local, haremos hincapié en la prensa local, fundamentalmente el diario *La Capital* y *La Tribuna*, este último ligado a los demócratas progresistas. En ese sentido, tratamos de contrastar la prensa profesional con la comunista. Para una mirada sobre los actores que mantenían una tensión ideológica con AIAPE hemos incorporado algunos documentos de Acción Católica. Para trabajar la persecución a estos actores, hemos trabajado con prontuarios policiales. Entendemos que en ellos se proyecta sobre este conjunto de intelectuales una noción de sospecha o peligrosidad.

En el primer apartado vamos a hacer un recorrido por las condiciones del ambiente de la cultura local durante el periodo de entreguerras, haciendo foco en la década del treinta. Estos años fueron gestando no solo las condiciones para el surgimiento de la agrupación, sino que, desde el punto de vista local, fueron conformando una nueva generación de actores culturales que se vieron interpelados por el contexto político. En el apartado posterior, abordamos, el aspecto formal e institucional en tanto espacio de sociabilidad cultural: su estatuto, sus comisiones directivas, los espacios físicos de funcionamiento, sus lazos con otras entidades. También el repertorio de algunas de sus prácticas culturales. En otro apartado analizaremos sus implicancias políticas bajo un clima de persecuciones atravesado por el anticomunismo. Al final, con el objeto de considerar la heterogeneidad de sus integrantes, proponemos abordar las disputas sobre el pasado.

Una aproximación al ambiente de la cultura local

Al aproximar el foco de observación al escenario donde se desenvuelven las prácticas socioculturales que aquí queremos recuperar el espacio recobra una nueva dimensión otorgada por la construcción significativa en las que esas acciones se desarrollan (Fernández, 2019). En esa abstracción del espacio y del territorio se nos agiganta el panorama específico del ambiente cultural rosarino durante este periodo. De allí que la dimensión sobre el sentido de la espacialidad nos las otorga el estudio de las redes de sociabilidad intelectual que nos permiten reconstruir la especificidad del territorio.

Desde las primeras décadas del siglo XX en Rosario circulaban diversas publicaciones culturales como las revistas literarias *Ahora* y *La Gaceta del Sur*, teatrales como *Gestos y muecas*, *La revista de El Círculo*, *Cinema para todos*, *Monos y monadas*, y algunas pertenecientes a las colectividades étnicas arraigadas en la ciudad. Luego de las celebraciones por el Centenario de la Revolución de Mayo, en 1912 se concretó la fundación de la Biblioteca Argentina. Desde donde se impulsaron distintas iniciativas culturales de acceso público. Algunos de sus miembros crearon El círculo de la Biblioteca, que luego llamaron Asociación Cultural El Círculo (Kramer, 1955; Slulitell, 1968).

En la década del veinte se fue consolidando un mundo cultural relacionado a diversas expresiones artísticas y literarias, al ámbito académico a través del funcionamiento de la Universidad Nacional del Litoral y, junto a ello, una importante proliferación de bibliotecas populares, teatros, centros regionales y espacios culturales que, desde principios de siglo, permanecían vinculados a la tradición del anarquismo y el socialismo. Escritores y artistas de diversa índole fueron enriqueciendo cada vez más el campo de la cultura local. Para los años treinta, Rosario contaba con escritores como Mateo Booz, Alcides Greca, Fausto Hernández, Arturo Fruttero, Felipe Aldana, Facundo Marull, Rosa Wernicke, Ricardo Montes I Bradley; artistas plásticos como Antonio Berni, Julio Vanzo, Lucio Fontana, Leónidas Gambartes, Alfredo Guido, Ricardo Sívori, Juan Grela, Anselmo Piccoli, Erminio Blotta, Augusto Schiavoni, Manuel Musto, Eduardo Barnes y Emilia Bertolé, entre otros. En esta década también se fueron consolidando nuevos espacios de consumo para la cultura popular, en especial el radioteatro y la actividad cinematográfica (Roldán, 2012; Feliu, 2016).

La construcción de esta esfera pública local se articulaba a otros fenómenos más generales del ambiente cultural. Nos referimos a la consolidación de un público lector, a la ampliación de una demanda cultural en amplios sectores de la sociedad, el consumo de la información y las noticias del ámbito local, en especial a través del diario *Tribuna*, luego llamado *La tribuna*, como el vespertino de mayor tirada. Estos cambios iban acompañados de una mayor profesionalización y autonomización del trabajo periodístico y de escritor (Saítta, 2001; Roldán, 2012).

Los años treinta suponen una entrada tardía de las expresiones vanguardistas tanto en la literatura como en el arte, en consonancia con el compromiso político de estas prácticas ligadas a las más diversas expresiones que contenía el antifascismo (D'Anna, 2018; Kramer, 1955). La recepción de aquel universo cultural era traducida en una búsqueda por interpelar la cultura popular local.

Para 1935 la idea de constituir una agrupación que expresara la voz subalterna de las izquierdas a partir de una apelación antifascista frente a los sucesos locales e internacionales no era una novedad (Pasolini, 2006). Por el contrario, la AIAPE rosarina se inscribía en un conjunto de entidades antifascistas que, desde la década anterior, estaban ligadas a espacios de la colectividad italiana local, al anarquismo y al Partido Socialista (PS); pero que durante los años treinta empezaron a desarrollar un activismo basado en múltiples acciones con el fin de denunciar el avance del fascismo en Europa, revelar prácticas fascistas en Argentina como la Legión Cívica y alertar sobre el peligro de la guerra en el continente.

La represión estatal, la censura y la intervención de las universidades eran homologadas como acciones fascistas que atentaban contra las libertades individuales, de organización y de prensa. De esta forma, algunos de estos actores supieron conectar estos reclamos con la situación mundial y, particularmente, con la Guerra del Chaco. Un repaso por la prensa nos muestra la proliferación de numerosos actos y organizaciones antiguerreras que proliferaron en este lustro:⁴

El comité Santafecino contra la Guerra Imperialista realizará un gran acto antiguerrero en el Bristol Palace. Hará uso de la palabra la Dra. Nydia Lamarque, delegada del Comité Nacional Contra la Guerra, quien hace poco, a pedido de la Unión de Escritores de Artistas Revolucionarios, dio una conferencia ... se pasará la película 'El fin de un imperio', basada en la célebre novela 'Los diez días que estremecieron al mundo' del destacado cronista norteamericano John Reed.⁵

Algunas de las asociaciones y entidades locales que hemos mapeado fueron: el Comité Santafesino Contra la Guerra, el Socorro Rojo Internacional, la Alianza Antifascista Italiana, el Patronato Italiano de Ayuda a las Víctimas del Fascismo, la agrupación estudiantil Insurrexit, los Centros de Estudiantes de Medicina y Derecho, el Comité Popular Contra el Fascismo, el Colegio Libre de Estudios Superiores, la Mutualidad Popular de Estudiantes y Artistas Plásticos, la Agrupación Mujeres Contra la Guerra, los comités Antifascistas y antiguerreros de Arroyito y Echesortu junto a su rama juvenil, el Frente Contra el Antisemitismo, el Centro y la Escuela Israelita de Rosario, desde 1935 el Comité Sindical Contra el Fascismo y la Guerra.

Mujeres rosarinas quieren hacer una afirmación de su voluntad pacifista, y de su decisión de luchar para que la paz del Chaco no sea una simple tregua entre dos naciones ... Este movimiento, que se desarrolla en forma auspiciosa en toda nuestra ciudad e interesa a mujeres de todas las clases sociales tendrá una de sus primeras manifestaciones. La señora Yuqueri Rojas de Sarrabayrouse informara el resultado de las actividades y dos distinguidas intelectuales, Angélica Mendoza y Leonilda Barranco de Bermann, harán uso de la palabra.⁶

Sumado a estas agrupaciones civiles existía el apoyo de los partidos políticos como el PS, el PC, su rama juvenil, la Federación Juvenil Comunista y, por otro lado, la Federación Anarco Comunista de Argentina. Junto a ello, las organizaciones obreras como la Federación Obrera Local Rosarina y el Comité Sindical Santafesino.

Ha quedado constituido en nuestra ciudad este comité integrado por entidades gremiales de trabajadores y que incluye, entre sus finalidades, la inmensa iniciación de una vasta campaña mediante mítines, publicaciones, actos, etc., contra toda expresión fascista o guerrerista.⁷

En ellas se destacaban un importante activismo social y barrial, junto al protagonismo de las mujeres en la lucha contra la guerra fascista (Ardanaz, 2013; Merayo, 2020). Además, se ponía el acento en la denuncia hacia la guerra imperialista en América Latina desde una perspectiva antifascista. Sin embargo, no solo el golpe de Estado fue un momento catalizador para la politización de muchos intelectuales en Santa Fe, también lo fue el interregno democrático vivido entre 1932 y 1935. A contramano de los acontecimientos nacionales, la vida política de esta provincia atravesaba una particular experiencia política en la cual la ciudad de Rosario fue escenario de una disputa ideológica más general.

Una comisión del comité antifascista se entrevistó hoy con el doctor Molinas, poniéndole al corriente de las actividades fascistas, para hacer fracasar el paro obrero. El doctor Molinas les informó que la policía de la provincia no será en ningún momento suplantada por fuerza particular alguna y que cualquier atentado al orden será severamente castigado.⁸

En aquel contexto, las elecciones de 1932 ponían al descubierto el peso electoral del Partido Demócrata Progresista (PDP) y una destacada presencia del comunismo en las elecciones municipales (Armida y Fernández, 2000). El clima de esos años estuvo marcado por la puesta en vigencia de la Constitución provincial de 1921 y el carácter liberal del estado provincial (Mauro, 2013).

Consideramos que este fue un momento determinante para el campo de la cultura, ya que se sucedieron una serie de hechos que conectaron debates transnacionales en la escena rosarina. Como muestra de ello, en 1933 tuvieron lugar las visitas del muralista mexicano David Alfaro Siqueiros y del escritor granadino Federico García Lorca.

En ese marco, en donde se iba consolidando un ambiente cultural local y una nueva generación de escritores y artistas, dichas visitas cobraron una vivaz resonancia.⁹ No solo por los debates que estos visitantes dejaran en la ciudad, sino por la recepción local. La posibilidad de debatir sobre el sentido político del arte, en este contexto, visibilizaba una cantidad de artistas y escritores locales influenciados por las vanguardias y por el debate ideológico internacional. La creación de la Mutualidad Popular de Estudiantes y Artistas dirigida por Antonio Berni en 1934 iba en esa dirección.

De alguna manera, podemos decir que durante el interregno democrático que la ciudad y la provincia vivenciaron entre 1932 y 1935 se visibilizó la intensidad con que la sociedad se hizo eco de los vientos por los que atravesaba el mundo. Es por ello por lo que consideramos que el año 1935 fue un momento de inflexión dentro del campo cultural rosarino. A partir del impacto de algunos hechos nacionales como la intervención del gobierno nacional a la provincia de Santa Fe, el levantamiento de la abstención del radicalismo y una importante presencia de las izquierdas en el campo de la cultura como en el movimiento obrero organizado, marcaron los circuitos de conexión de AIAPE con los escritores locales. A fines de ese mismo año, se constituyó la filial rosarina.

“Ni insensibles ni ajenos”: conformación e itinerarios de AIAPE

En este apartado vamos a trazar un recorrido sobre el aspecto formal e institucional de la AIAPE, donde tendremos en cuenta la composición de sus integrantes, su estatuto, las asambleas, las secciones internas y espacios de funcionamiento. Además, daremos cuenta de algunas de sus prácticas culturales.

La AIAPE, organización que nucleaba distintos grupos de intelectuales, fue impulsada por el escritor Aníbal Ponce en 1935 e inspirada en la experiencia del Comité de Vigilance des Intellectuels Antifascistes de París (Cane, 1997; Pasolini, 2005; Bisso y Celentano, 2006), encabezado por Henri Barbusse y Romain Rolland, entre otros. En sus planteos iniciales, proponía la organización de los intelectuales para la defensa de la cultura frente al avance del fascismo en el mundo. Por aquel entonces, el antifascismo, en tanto crítica a los regímenes autoritarios, mantuvo un enfoque basado en el compromiso político que les otorgaba legitimidad al quehacer de los intelectuales (Massholder, 2018). Desde mediados de la década, devino en una instancia de articulación en donde se conjugaban distintas tradiciones de pensamiento que provenían tanto del marxismo como del liberalismo. En ese marco, el impacto de la Guerra Civil española y las posibilidades de constituir un frente popular en Argentina, mantuvieron esa convivencia dentro de este movimiento amplio y heterogéneo.

Al año de su fundación, la revista *Dialéctica* publicó un informe en el cual Ponce realizaba un balance general de las actividades realizadas y de la ampliación de la agrupación en distintas ciudades. Contaban con más de 400 asociados y filiales en ciudades como Rosario, Tandil, Paraná, Corrientes, Tucumán, Tala, Crespo y Montevideo.¹⁰ En aquel artículo manifestaba la amplitud de la convocatoria, pero advertía que la AIAPE debía atender los problemas nacionales y que representaba la línea del

comunismo en el campo intelectual: “Aunque formalmente externa al partido, esta organización fue el primer paso en la constitución de un frente cultural dentro del PCA y uno de los más importantes emprendimientos político-culturales promovido por los comunistas argentinos” (Petra, 2013, p. 95)

Su aparición en Rosario fue en noviembre de 1935 a través de un acto público denominado “Funeral cívico a la memoria del escritor francés Henri Barbusse”, llevado a cabo en el Teatro Colón de la ciudad. Por la AIAPE local dirigió unas palabras el joven escritor Arturo Fruttero, quien estableció una declaración sobre el rol de los intelectuales:

los trabajadores intelectuales de Rosario no podían permanecer ni insensibles ni ajenos a la perspectiva que los sucesos del mundo dibujan con precisión en la conciencia de todos los hombres, en este momento en que la solidaridad humana hace imposible que los intelectuales se evadan de los problemas sociales y políticos, dijo que las circunstancias habían determinado que el primer acto público de la AIAPE, estuviera dedicado a recordar un hecho doloroso: la muerte de Henri Barbusse.¹¹

En aquel acto inicial intervinieron Ana Bercoff, en representación de la Agrupación Mujeres contra la Guerra, Juan Lazarte y Aníbal Ponce, quien conoció personalmente a Barbusse durante el armado del Comité de Vigilancia antifascista de París. Por su parte, Luciano Molinas, el gobernador destituido del PDP, hizo llegar su adhesión a través de una carta. También estuvieron presentes el doctor Antelo, representante de la Alianza Civil de Santa Fe, y las siguientes agrupaciones: Círculo Rosarino de Mujeres, PC, Partido Radical renovación, Mutualidad Popular de Estudiantes y Artistas Plásticos y Comité Popular Antifascista de Rosario¹².

Luego de esta irrupción en la escena cultural y política de la ciudad, la AIAPE comenzó su intenso programa de actividades, solicitadas, manifiestos, conferencias, convocatorias, conciertos musicales, muestras de obras, publicaciones, entre otras, a través de las cuales fue diseñando un ejercicio creativo y militante de la labor intelectual.

En los estatutos se reflejaba una atenuación discursiva que ponía el foco en la unidad ideológica y estética del campo. La filial rosarina proponía: a) Fomentar el acercamiento de los intelectuales, artistas, periodistas y escritores para que la obra colectiva facilite el esclarecimiento de los problemas que atañen a la cultura; b) Facilitar a los socios, en los locales sociales, los medios técnicos que sean necesarios para el desarrollo de su personalidad artística o científica; c) Orientar el movimiento intelectual del país en un sentido de creación y defensa de la cultura; d) Propender a la realización de estos propósitos por medio de conferencias, publicaciones, exposiciones artísticas, funciones cinematográficas o teatrales.¹³

Tal como afirma Ricardo Pasolini (2005), siguiendo el modelo implementado por el PC francés, la entidad se organizó en distintas ramas según sus especializaciones: artistas plásticos, maestros, abogados, médicos y periodistas. Cada espacio constituía subcomisiones que actuaban con independencia. Si a la luz de la historia hiciéramos el ejercicio de construir aquella “biblioteca” de la AIAPE rosarina, es decir, las producciones de quienes a través de conferencias, notas y libros la fueron haciendo, seguramente tendríamos una nutrida cantidad de estantes que ordenar. En ella, no podríamos priorizar un catálogo determinado, esa biblioteca estaría planteada a partir de una distribución apacible y equilibrada de las disciplinas que le dieron volumen a esta entidad. Así, podemos dimensionar la heterogeneidad de las voces que esta agrupación pudo contener. Desde libros de literatura y arte, pasando por filosofía, historia, música, antropología, pedagogía, psicología, sociología y ensayos de diversas temáticas como política, periodismo, crítica, cine, entre otros. Junto a ello, libros de medicina, biología, física y epistemología compondrían el resumen de una clasificación densa.

Además de Antonio Berni y el grupo de personalidades ligadas a la Mutualidad Popular de Estudiantes y Artistas, la AIAPE rosarina se componía de un conjunto de pensadores, docentes, periodistas, educadores y escritores como Facundo Marull, Fausto Hernández, Arturo Fruttero, Félix Molina Telléz, Santiago Giorgi, Alcira Olivé, Amadeo Bignami, Eduardo Blanco, Elías Díaz Molano, Luis Gudiño Kramer, Amo Eduardo Sarabayrouse, Pablo Lozano, David Sevlever, Virginio Albanesse y Simón Neuschlosz, entre otros menos estables.

Desde su temprana aparición, Neuschlosz se convirtió en el actor destacado de todas sus áreas. En la primera asamblea anual de noviembre de 1936 fue el orador principal. Presentó la memoria y el balance anual y, desde ese momento, se constituyó en presidente. En su intervención sostenía:

Nuestras actividades de este año fueron iniciadas el 7 de febrero con la discusión, en forma de tribuna libre, acerca del dictamen producida por el Procurador General de la Nación con respecto a los estatutos de la Universidad del Litoral... Después de un receso obligado durante los meses de verano, se realizó luego en anfiteatro central de la Facultad de Medicina un homenaje al gran fisiólogo ruso Pavlov... se han realizado más de 30 actividades culturales entre actos, conferencias, discusiones libres, conciertos y exposiciones. Mediante estos actos AIAPE de Rosario se está perfilando con caracteres propios en el panorama cultural de la ciudad.¹⁴

Las autoridades quedaban definidas de la siguiente manera: presidente Dr. S. Neuschlosz; vicepresidente 1° Dr. S. Giorgi; vice 2° Sra. A. Olivé; secretario general F. Molina Telles; prosecretario, A. Armada; secretario administrativo, A. Gómez; de actas, R. Orta Nadal; tesorero, J. M. Calp y pro, M. Genolet. Vocales: Dr. A. Bognami, H. Boeri, An.o Camarassa, Dr. A. Greca, A. Invaldi. G. Paino, P. Pierra, Dr. D. Sevlever, H. E. Correas, J. Vanzo, C. Venitez, J. Bruera, A. Salende y R. Pérez Ibáñez.

En la asamblea de 1938, Neuschlosz fue elegido vicepresidente. Por ese entonces, comenzaba a sostener un vínculo más directo y fluido con la AIAPE porteña. En aquel año participó del Primer Congreso Contra el racismo y el antisemitismo llevado a cabo en el Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires, junto a otras figuras de científicos ligados al PC como Emilio Troise.¹⁵ El mismo se repitió también en Rosario con una importante participación de la sociedad.¹⁶ Pero además de ello, el peso de Simón Neuschlosz se hacía notar a través de sus notas en las revistas de la AIAPE, donde apuntaba a problematizar el lugar que debían ocupar la ciencia y los intelectuales en aquel momento de la historia.¹⁷

A mediados del año 1941, *Nueva Gaceta* informaba la comisión directiva con los siguientes integrantes: presidente, S. Neuschlosz; vicepresidente 1°, S. Giorgi; vicepresidente 2°, A. Olive de Mollerach; secretario general, F. Hernández; prosecretario, F. Marull; tesorero, M. Genolet; protesorero, I. Esterkin; vocales, E. Astesano, F. Atlas, J.M. Calp, A. Laborda, B. Dabat de López Elitchery; R. Orta Nadal, G. Paino y R. Warecki; secretario administrativo, J. C. Rodríguez.¹⁸

Durante todo este periodo, AIAPE conservó su organización institucional y fue centro de convocatoria a diversos intelectuales que no eran exclusivamente comunistas. Desde temprano, la prensa rosarina publicó casi diariamente la convocatoria a sus más diversas actividades a través de las cuales, podemos dimensionar su injerencia dentro del campo intelectual. Conferencias de Ángel Guido, Aníbal Ponce, Luis Franco, Cesar Tiempo, Eduardo Mallea, Augusto Bunge, Julio Vanzo, Alcides Greca, Arturo Borruat, Olga Cossettini, Montes y Bradley, José Portogalo, Rodolfo Puiggrós, León Klimovsky, Emilio Troise, Juan Cuatrecasas, Fausto Hernández, David Sevillever, Bernardina Dabat, Jesualdo Sosa, Margarita Xirgu, Pablo Neruda, Juan Marinello, Juan Fahy, Orzabal Quintana, Rafael Dieste, Raúl González Tuñón, Héctor P. Agosti, Cayetano Córdoba Iturburu, Luis Reissig, Pedro Keselmann, Emilio Novas, entre otras personalidades, pasaron por la tribuna de la AIAPE rosarina.

Desde el punto de vista del estudio sobre los espacios formales de sociabilidad, no es un dato menor mencionar que desde su inicio contó con espacio físico para sus actividades. Oficialmente comenzó a funcionar en el sótano del Palace Hotel¹⁹ y luego de pasar por distintos locales en el centro de la ciudad, en 1937 se instaló en la Casa de Cultura, ubicada en calle Maipú 1027, donde se realizó la mayor cantidad de eventos. Cuando determinado acto excedía este recinto se acudía al pedido de otros, como la sala del Ateneo Luis Bello, el auditorio del Cine Real, el Teatro Colón o el Teatro Odeón.

La Casa de la Cultura fue un espacio central para el desarrollo de las actividades culturales e ideológicas. En ella no solo se realizaban actividades exclusivas de AIAPE, sino que funcionaba como una tribuna de todo el ambiente intelectual antifascista. Se alojaban allí algunas sedes o secretarías de agrupaciones que tenían como función la solidaridad con la causa de la República Española. Entre ellas: la Junta Pro Socorro a los Refugiados Españoles, la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española y la Comisión Femenina de Ayuda a los Niños Españoles Refugiados.²⁰

También de importante consideración fueron las prácticas de divulgación, en muchos casos relacionadas con publicaciones de producción local. En ese sentido, se destacaron *Cuadernos de la AIAPE*

y una serie de folletines bajo el sello Ediciones AIAPE, ambas netamente rosarinas. Hacia 1940, se buscó profundizar el trabajo de difusión cultural a través de una biblioteca propia y la conformación del Ateneo Juvenil AIAPE.

Ha iniciado sus tareas el Ateneo Juvenil cuya acción mucho se espera en el nuevo periodo que se inicia. La creación de una biblioteca, el funcionamiento de un taller de escultura y dibujo, la realización de conciertos y las ediciones de libros, de los que ya se ha publicado uno de poesía, figuran entre los proyectos que se llevarán a la práctica en el corriente año.²¹

Dentro del novedoso diseño de sus intervenciones culturales, la experiencia de la *Revista Oral* fue la más destacada. Consistía en una serie de intervenciones o *performances* de las y los autores a través de las cuales se iba construyendo un formato de revista en tiempo presente. Esta práctica, de enorme repercusión, buscaba el diálogo directo del hecho cultural y artístico con el público. Una nota de presentación de la revista en el diario *La Capital*, resumía:

Revista Oral es una original presentación que hará AIAPE con figuras de nuestro medio, quienes dilucidarán distintos problemas estéticos y culturales del momento. Así, este primer número lleva como portada dos cuadros facilitados especialmente por el pintor Julio Vanzo y que serán comentado por un artista local. El editorial corresponde al secretario general de dicha institución, señor Fausto Hernández. Luego, el vicepresidente Dr. Santiago P. Giorgi, hará un comentario sobre determinado problema de actualidad. El sumario continúa con un cuento de Facundo Marull; un poema de Horacio Correa; otro cuento de Gudiño Kramer; un comentario relativo a problemas del tallado de madera, sobre la base de dos obras de Godofredo Paino. Al final se comentarán tres libros rosarinos; 'Don Domingo Cullen', del Félix Chaparro; 'Biografía de Rosario', de Fausto Hernández, y 'Poemas para la tierra de nadie', de Horacio Correa. Comentarios sobre películas y temas musicales matizan el conjunto.²²

En tanto estrategia de intervención, *Revista Oral* se ubicaba en el punto intermedio entre el mitin político y la divulgación cultural de las producciones locales. Una síntesis de las experiencias culturales que, desde su fundación, esta agrupación se proponía realizar. Tras el impacto que causó en la sociedad, se realizaron otras dos revistas orales con la participación de varias personalidades del ambiente cultural local, todas bajo el mismo formato. Una nota del diario comunista *Orientación* de septiembre de 1940, titulada "La cultura en el interior", decía lo siguiente sobre el segundo número de la revista rosarina:

AIAPE inauguró el mes pasado una interesante experiencia que, por el favorable comentario suscitado, ha sido definitivamente incorporada a las periódicas actividades de la institución: la Revista Oral ... Compusieron el segundo número, el pintor Ricardo Warecki, que tuvo a su cargo la confección de la carátula, titulada 'Refugios antiaéreos', de palpitante actualidad y sobria realización; Fausto Hernández, editorialista; Teresita Terré²³, escritora que animó un cuento de su originalidad titulado 'La mariposa lograda', Carlos Carlino, que se vino de San Fabián trayendo la sorpresa de varios poemas de bella factura y noble contenido; Casablanca, que leyó un meduloso artículo en homenaje al V centenario de la imprenta; el escultor Blota, se refirió a la técnica de la escultura en mármol; el historiador Félix Chaparro, reseñó la importancia del Museo Histórico Provincial y del Museo Municipal de Bellas Artes 'Juan B. Castagnino', en crónica elegante; Ricardo Orta Nadal comentó el último libro de Simón Neuschlosz titulado 'Teoría del conocimiento' y una glosa teatral sobre Ballets Joos, por Horacio Correás²⁴

Desde el punto de vista de la historia local, podemos afirmar que esta iniciativa basada en un estilo de arte experimental marcó un antecedente a las intervenciones que durante los años sesenta llevaron adelante grupos vanguardistas como el Ciclo de Arte Experimental o la muestra itinerante Tucumán Arde. Más allá de los matices y diferencias de cada caso, en ambos podemos apreciar la vinculación entre el compromiso político, el arte de vanguardia y la participación social.

La participación del público en el desarrollo de las prácticas culturales se daba a partir de una tensión entre vanguardia y cultura popular. Lo disruptivo y transgresor de lo estético se realizaba a través de elementos de una realidad social compleja a la que se buscaba expresar y mostrar, por un lado, e interpelar a través del arte o la literatura, por el otro.

Sobre la base de estos argumentos es que podemos explicar la inserción que buscada desde la AIAPE en el ambiente cultural local y el rol que tuvieron los intelectuales, en tanto actores sociales, en la intervención de manera crítica y colectiva.

En la asamblea ordinaria de 1941 Neuschlosz presentó un balance general sobre las actividades que la entidad venía desarrollando. Este resumen del amplio repertorio de iniciativas y prácticas fue publicado por la revista *Nueva Gaceta*:

La AIAPE de Rosario celebró recientemente su asamblea anual destinada a renovar las autoridades y considerar el informe de la comisión saliente. El presidente de la Institución, doctor Neuschlosz, informó de la actividad desarrollada en los dos últimos años. En dicho proceso se realizaron 80 actos culturales, de los cuales 6 fueron dedicados a la filosofía, 18 a la historia, 15 a economía política y sociología, 16 a psicología, 2 a pedagogía, 12 a bio-

logía y medicina, 8 a literatura, 4 a música, 2 a artes plásticas y 3 a teatro y cinematógrafo, sin contar las tres revistas orales y los numerosos actos en que la AIAPE ha intervenido con otras actividades.²⁵

Este *racconto* de las actividades realizadas nos permite explorar el panorama que aquí buscamos interpretar a partir de las articulaciones entre las diversas disciplinas. En el apartado siguiente, daremos cuenta de su inmersión política en el contexto local-regional-global.

En defensa de la cultura. Intelectuales y antifascismo

En su declaración de principios, la AIAPE establecía: “Proclamamos, ante todo, la necesidad de la unidad de acción de todos los intelectuales y su agrupación alrededor de una bandera, la de la defensa de la cultura frente al peligro máximo que amenaza el mundo: el fascismo”.²⁶ Esta postura unitaria y antifascista obedecía a la línea de los frentes populares, en donde se planteaba la comunión de dos grandes tradiciones ideológicas: el marxismo y el liberalismo (Pasolini, 2005).

Tras la intervención nacional a la provincia en 1935, la agrupación emitió su primer comunicado en el que dejaba plasmado sus principios basados en un liberalismo de izquierda:

Las libertades democráticas, la legalidad constitucional, han sido atropelladas por la voluntad de una minoría encaramada en el poder de la Nación. La provincia de Santa Fe será intervenida, significando toda una amenaza a incertidumbre y aprensiones en el espíritu del pacífico y laborioso pueblo de Santa Fe. Nosotros, que trabajamos en la paz de nuestros gabinetes, de nuestros estudios y de nuestros hogares, disfrutando del libre juego de las instituciones democráticas... nos sentimos convulsionados... Nosotros, los intelectuales, agrupados en A.I.A.P.E., hacemos saber a nuestros colegas, a los estudiantes, a los obreros y campesinos, que participaremos en todos los actos que fueran necesarios para realizar la defensa efectiva de la autonomía provincial.²⁷

No solamente la intervención del gobierno nacional marcaba la agenda de la política, ya que también la AIAPE comenzó sus intervenciones haciéndose eco de las persecuciones a intelectuales. Sumado al caso Tuñón, en la prensa aparecían publicadas solicitadas por la libertad de Héctor P. Agosti y por el fin de la censura a Aníbal Ponce.²⁸

El comité pro libertad de Agosti, constituido por la FUL, la AIAPE y la Federación de estudiantes secundario, ha dirigido una carta al interventor federal, Carlos Bruchmann, protestando por la actitud de la policía local que no accedió a la realización de un acto público en favor de la libertad del estudiante Héctor P. Agosti”²⁹

Con motivo de la actitud asumida por el rector del Instituto Nacional del Profesorado Secundario, suspendiendo en la Cátedra de Psicología al intelectual Aníbal Ponce, la AIAPE filial Rosario ... considera como un deber declarar su solidaridad más absoluta ... El castigar a un destacado hombre de letras, en su carácter de funcionario público, por sus actividades de escritor libre, equivale a desconocerle los derechos inalienables que la Constitución Nacional asegura a todos los habitantes del país y nos obliga a protestar enérgicamente por este atropello dirigido contra la libertad del pensamiento.³⁰

En este contexto, el impacto de la Guerra Civil Española fue determinante para el desarrollo de estos ámbitos de sociabilidad antifascista (Ardanaz, 2013; Merayo, 2020). Desde julio de 1936 a abril del '39, la AIAPE rosarina estuvo abocada a la ayuda moral y el apoyo ideológico con el bando republicano. Ello incluía todo tipo de actividades de propaganda y divulgación sobre política e historia. La primera manifestación sobre la guerra fue la realización de un manifiesto titulado “A los argentinos amigos de España”, donde sostenían:

España necesita en esta hora crítica de su historia, la ayuda moral y material de todos los antifascistas sinceros, que saben que el triunfo del pueblo español sobre la reacción, ha de significar en realidad el triunfo de las fuerzas democráticas y populares sobre el enemigo común, en cada lugar de la tierra ... invitamos a todos los argentinos libres, a concurrir a la asamblea que se realizará el martes 18 del corriente, a las 21, en el local de la AIAPE, calle Córdoba y corrientes (sótano del Palace Hotel)³¹

A este llamado le siguieron actos y conferencias en apoyo a la República Española en diversos espacios de la ciudad y del sur santafesino. Escenarios en los que se observaba una numerosa concurrencia. Junto a otras entidades, como el Ateneo Luis Bello, la Agrupación de Mujeres Contra la Guerra, la Federación Anarco Comunista de Argentina y el Colegio Libre de Estudios Superiores, representaron una voz crítica y militante de la cultura, a la vez que un espacio para la acción en el terreno ideológico del antifascismo.

Luego del final de la guerra en la península, la solidaridad se orientó hacia la ayuda material para exiliados y refugiados republicanos en campos de concentración al sur de Francia.³² Pablo Neruda fue

una de las personalidades intelectuales más destacadas del continente en aquella cruzada. Para abril de 1939, la AIAPE, junto a otras entidades pro-republicanas, realizaron un acto bajo el lema: "Por la unión de las democracias de los países de América". El convite fue realizado en el Cine Real de la ciudad. Junto a Neruda estuvieron presentes el escritor cubano Juan Marinello y Juan Fahy, representante del Comité norteamericano de ayuda a España y del Comité de Estudiantes por la Paz de Nueva York. Por la AIAPE rosarina, abrió el acto Fausto Hernández.³³

Dicha demostración de apoyo a la causa democrática y antifascista era realizada bajo un ambiente político provincial y nacional cada vez más restrictivo y autoritario, anunciándose como prolegómeno del golpe militar de 1943. El triunfo fraudulento de Manuel María de Iriondo (UCR Santa Fe) en las elecciones de 1937, consolidaba a los conservadores en el poder (Mauro, 2013). Era un contexto en donde la polarización ideológica entre derechas e izquierdas se agudizaban. El debate por la implementación de la ley Anticomunista más una serie de leyes y medidas de control social bajo el apelativo anticomunista marcaban el pulso del contexto (Martín, 1997). En Santa Fe, los conservadores sancionaron la ley de Defensa Social y decretaron la prohibición de toda actividad pública relacionada con la situación española (Fernández, 2017).

Por su parte, las derechas nacionalistas y católicas afinaban sus miradas críticas hacia el comunismo, desde una perspectiva filosófica, pero también política. Para 1938, la Acción Católica de Rosario organizó la Primera Semana Diocesana de Estudios Sociales de Rosario acerca del comunismo. El presidente de dicha Junta Diocesana, el doctor Elías Luque, así describía el desarrollo de la AIAPE filial Rosario:

En los sótanos del Hotel Palace se reunía la AIAPE. Se trata de personas cultas, que se reúnen según dicen con fines culturales. El 24 de julio de este año se realizó un acto recordatorio de Aníbal Ponce ... Profesor del Instituto Nacional del Profesorado, fue suspendido en el ejercicio de la docencia por sus actividades comunistas (lo mismo que Berman) y en la nota que le envió el rector dice: sus actividades están dentro de las actividades condenadas por el Ministerio de Instrucción Pública. El 'Camarada Vance' (Ponce) ... se erige en defensa de la literatura roja y pornográfica y pública y dirige la revista Dialéctica ... se le hace un homenaje póstumo en el Teatro Colón propiciado por AIAPE, presididos por el Dr. Neuschlosz y los oradores Iturburu, Fruttero, Berman, Reissig, Jesualdo y Keselmann.³⁴

El clima cultural e ideológico se iba tornando cada vez más hostil. Tal como afirma Susana Piazzesi (2009), el ambiente político restrictivo que se comenzaba a transitar en la provincia obstaculizaba la lucha y la organización de los partidos, dejando en la sociedad civil una suerte de trincheras a partir de las cuales se desarrollaron mecanismos de participación en distintas dimensiones, en este caso, la cultural.

En toda esta etapa los intelectuales sufrieron persecuciones y restricciones, es por ello por lo que se destacó el lugar y la presencia que mantuvo la AIAPE. Una voz destacada dentro del ambiente cultural que pudo realizar sus actividades a través del sostenimiento de sus espacios físicos y de actos públicos. Las persecuciones quedaron plasmadas en el rol que tuvo la sección Orden Social de la policía de Rosario a través de una serie de prontuarios a integrantes o simples participantes de la AIAPE rosarina.

A modo de ejemplo, podemos decir que luego del mencionado acto en el Cine Real, la Policía prontuó a cada uno de las y los oradores, haciendo una breve descripción de cada intervención. María Luisa Callejo de la agrupación España Leal “habló durante cinco minutos para expresar la voz de las mujeres allí presentes, a la cooperación y ayuda con los refugiados españoles que actualmente se hallan en los campos de concentración en Francia”.³⁵ En su discurso, Juan Marinello, decidió elogiar “la actitud de batalla del presidente Roosevelt, finalizando sus palabras en una analogía de San Martín, Rivadavia y Sarmiento con los hombres actuales”.³⁶ Por su parte, Pablo Neruda dio un extenso discurso de carácter poético-literario, proponiendo que “América entera debe movilizarse e imponerse ante el atropello de que es víctima, por los países totalitarios”.³⁷ Juan Fahy destacó el papel del presidente Roosevelt en relación a España y la ayuda a los refugiados españoles.³⁸ Respecto a Fausto Hernández, el informe policial denunciaba:

Agrupación de Obreros Artistas Periodistas y Escritores. Por la Unión de las Democracias en América. Conferencia Cine Real Boulevard Oroño y Salta. 1 de abril de 1939. Inicia el acto Fausto Hernández, quien comienza haciendo elogios a la concurrencia allí presente, por espacio de quince minutos, después de lo cual se refiere a la guerra civil española, criticando a las democracias europeas por su falta de decisión, aludiendo al gobierno argentino, llamándole ‘surgido del fraude y la violencia’³⁹

Además de este caso particular, otro miembro de la AIAPE perseguido fue su presidente, el médico húngaro Simón Neuschlosz.⁴⁰ Su prontuario estaba abierto desde 1925, cuando recién llegado de Europa empezó a trabajar como profesor en la cátedra de física biológica de la Facultad de Ciencias Médicas en la Universidad Nacional del Litoral en Rosario. Por su prestigio y su impulso constante a la investigación en los espacios académicos publicó en la revista del Círculo Médico de Rosario, integró el Colegio Libre de Estudios Superiores y fue la cara visible más destacada de la AIAPE local. Con el golpe de 1943 fue despojado de su cátedra, que fue intervenida. En su prontuario pueden seguirse paso a paso los pedidos de informes del jefe la policía a otros distritos nacionales e internacionales con el fin punitivo de impugnar sus actividades catalogadas de “comunistas”. Queda evidenciada una persecución sobre todas sus apariciones públicas. En 1945 se exilió en Santiago de Chile para continuar con sus trabajos académicos en aquel país.

El Causante que sido profesor de Física biológica de la Facultad de Ciencias Médicas, está considerado uno de los oradores más destacados en el campo izquierdista, que como tal, ha intervenido en cuanto acto público organizaron las entidades colaterales del comunismo, especialmente entre el grupo de intelectuales de la entidad denominada 'Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores' y en otras como las siguientes: Frente de la libertad, Comisión Sanitaria Argentina de Ayuda a los Pueblos Libres y Comité contra el Racismo y Antisemitismo. Las constancias acumuladas en su prontuario ponen de manifiesto una personalidad de intensa actuación en el aspecto social-ideológico, que, si bien en la actualidad no acusa peligrosidad para la convivencia social, se trata de un elemento digno de tenerse en cuenta, desde el punto de vista del control policial, por su estrecha vinculación con los principales líderes del Partido Comunista. Rosario, mayo 3 de 1945. Jefe de Investigaciones.⁴¹

Otro hecho acuciante fue la presencia de León Klimovsky en octubre de 1940, cuando el cineasta y escritor llevó a cabo una conferencia en el salón de la AIAPE sobre la cinematografía de la Rusia soviética.⁴² El jefe de la División Investigaciones de la Policía de Buenos Aires, agente Vincarlos, solicitó a la policía local una versión taquigráfica sobre su contenido. A partir de 1935 y 1936, el clima de persecución hacia estos espacios se fue profundizando por la combinación de diferentes hechos de escala local, como la intervención a la Provincia de Santa Fe, e internacionales, como el impacto de la Guerra Civil Española.

La AIAPE expresó un colectivo de intelectuales críticos y antifascistas. En Rosario supo contener a una importante diversidad de actores del ambiente cultural. Si bien existía una clara hegemonía comunista dentro de la organización, aquello no obstaculizaba el trabajo con sectores ligados al PS, al PDP y, fundamentalmente, el respeto por la autonomía de muchos intelectuales. El caso de Santiago Giorgi, una de las personalidades más destacadas, afiliado orgánico al PDP y Simón Neuschlosz, un compañero de ruta del PC, nos dan un indicio de la amplitud con la que esta entidad se desenvolvía. En resumen, en esta ciudad no asomaron con tanta vehemencia las diferencias entre un antifascismo de izquierda y otro liberal-socialista (Bisso, 2007). Por el contrario, hasta 1943 estas tendencias convivieron mancomunadamente dentro de la AIAPE.

Entre la historia liberal y el mito. Las miradas sobre el pasado nacional y regional

Siguiendo los planteos de los trabajos de Adrián Celentano (2006) y de Ricardo Pasolini (2005), podemos ver la disputa de sentido que la AIAPE se planteó en el terreno de la historia. Esta nueva sensibilidad antifascista comprendía también una mirada sobre la historia nacional y, en particular, una idea de nación encaramada a los principios liberales.

La herencia liberal del siglo XIX era reinterpretada a la luz de la Reforma Universitaria y de la Revolución Rusa. Dicha mirada planteaba una idea de continuidad fundamentada en el argumento del carácter democrático-burgués que la revolución debía tener en Argentina. Por eso, fueron muy importantes las figuras de Rivadavia, de Sarmiento y de Echeverría, junto a la generación del '37: "En un pasado histórico no lejano, tenemos ejemplos magníficos, Moreno, Alberdi, Sarmiento, Juan B. Justo, Batlle y Ordóñez, Baltasar Brun, Lisandro de la Torre, Aníbal Ponce. Es nuestra tradición de dignidad cívica".⁴³

La AIAPE rosarina no permaneció ajena a estas lecturas del pasado y ello quedó demostrado en los actos que recordaban el cincuentenario de la muerte de Sarmiento en 1938. Impulsados por el conjunto de actores que integraban el heterogéneo arco político e ideológico de la oposición al régimen, se apelaba a la figura icónica de Sarmiento, no solo en el debate con la construcción nacionalista-revisionista del pasado, sino contra los conservadores del gobierno.

En el marco de aquellas actividades, se propuso reunir la mayor cantidad de intelectuales y entidades afines a partir de las cuales se conformó una Comisión Coordinadora para impulsar una serie de charlas. Para una mayor llegada, la comisión propuso que en los barrios de la ciudad se efectuarían transmisiones radiotelefónicas sobre aspectos de la vida de Sarmiento. La emisora local, L.T.8., puso a disposición su espacio radial. Además, Ediciones AIAPE llevó a cabo la edición de una revista que reunía un resumen de las intervenciones sobre los homenajes.⁴⁴ La lista de la AIAPE quedaba de la siguiente forma:

Fausto Hernández: La personalidad de Sarmiento a través del anecdotario; Mayor (R.A.) Pedro Palenque: Sarmiento en la organización militar; Virgilio Albanesse: Sarmiento y la Democracia Argentina; Alejandro Gómez: Sarmiento y la educación laica; Félix Molina Tellez: Sarmiento escritor. Facundo; Eduardo Astesano: Sarmiento historiador Nacional; Tomás Ocaña: Sarmiento en la Universidad y en la Cultura Nacional; Alberto Daniel Faleroni: Sarmiento y el caudillismo argentino; Horacio Correas: Ubicación de Sarmiento en la Literatura Nacional; Mario Caride: El ideario de Sarmiento en la evolución de las ideas argentinas; Pedro Kesselman: Sarmiento y el conflicto de razas.⁴⁵

El sentido por el pasado era disputado con el eje puesto en la defensa de una cultura amenazada por el fascismo que, en su interpretación, representaba un regreso al oscurantismo medieval. De allí, la importancia que tenían para la AIAPE los valores democráticos junto al carácter humanista de la ciencia, en tanto elementos que las circunstancias ponían en juego.

Luego de la crisis de 1930 en el ambiente cultural rosarino la defensa de los valores liberales era asumida por sectores con los cuales estos intelectuales de la AIAPE⁴⁶ mantenían importantes diferencias en particular sobre el rol de los historiadores profesionales, las interpretaciones sobre los orígenes de Rosario y el rol social de los intelectuales.

Siguiendo los planteos de Mario Gluck, en la década del treinta “la preocupación por la identidad local volvió a aparecer en los circuitos letrados de la ciudad. Prueba de ello fue la publicación de libros y folletos que, desde distintos géneros y perspectivas, tomaron al problema” (Gluck, 2010, p. 171). En 1938, la AIAPE publicó en la prensa una convocatoria para la creación de una Junta de Investigaciones Históricas destinadas a “personas que simpaticen con los propósitos culturales de la misma”.⁴⁷

Se proponían debatir sobre la forma de encarar los estudios e investigaciones con el fin de crear una historia colectiva de la ciudad, desde sus orígenes a la actualidad “sobre la base de documentos y trabajos existentes, convenientemente valorados, y a la búsqueda de nuevos documentos de propiedad de viejas familias santafesinas”.⁴⁸ Uno de los primeros trabajos en anunciarse fue el de Pedro Palenque sobre el General Ricchieri.

Durante este periodo la particularidad del ámbito local fue que el debate historiográfico se desarrolló al interior de un espacio que sostenía el mismo marco de interpretación nacional, pero que encontraba grandes diferencias en relación a cómo estudiar el pasado y, en particular, sobre el origen de la ciudad.

En esa dirección, Biografía de Rosario (1939) de Fausto Hernández, se constituyó en un ensayo central para expresar el sentido por la disputa sobre la identidad (Couselo, 2011). Hernández planteaba que Rosario se había empezado a formar hacia 1725, con el asentamiento de las comunidades Calchaquíes, tras el permiso de Francisco Godoy. Al no haber documentos oficiales que comprueben este asentamiento, el autor lo argumentaba como un mito de origen que se legitimaba en una tradición oral constituida en la memoria colectiva de la ciudad. Como explicación de los orígenes, el mito de Godoy representaba un inicio indígena, democrático y plebeyo de Rosario. Una interpretación distinta a la fundación española y a la ciudad liberal “hija de su propio esfuerzo” que Juan Álvarez sostendría en su Historia de Rosario (1943). Álvarez no desconocía esta idea, pero la desechó tras una contundente frase “Rosario fue obra de blancos, no de indios”.

Más allá de la función que para Hernández tenía el mito en la interpretación del pasado, el autor tomaba a la tolerancia religiosa de 1725 como un elemento guardado en la cultura popular. Ese registro se debía transfigurar en el presente, en la tolerancia hacia las expresiones políticas de la clase trabajadora.

No todos los miembros de la AIAPE sostuvieron esta idea del mito como elemento explicativo. De hecho, Félix Chaparro en su libro Rosario la Cenicienta (1939) se encargó de desmentir el mito de Godoy y argumentar la soledad de Rosario respecto a las otras ciudades del país. Aquella mirada de Hernández era insostenible para la historia profesional y mucho más para la burguesía rosarina que intentaba dar un sentido a la idea de ciudad puerto. Esa identidad no se hallaba ni en la tolerancia religiosa ni en la tolerancia hacia las ideologías obreras del siglo XX. Sin embargo, tal como plantea Brasca (2018): “frente a la falta de un “acta fundacional” de la ciudad, el relato de los primeros pobladores, conquistadores junto a originarios, según Hernández, generó marcas identitarias que deben ser abordadas históricamente”.

Pese a las críticas, en 1939 Fausto Hernández llevó a cabo un curso en el salón de la AIAPE titulado: “La mitología como factor histórico”⁴⁹ donde expuso algunas partes de su libro (Aguirre, 2016, p. 13). En 1958, publicó *El mito de Francisco Godoy*, donde prosiguió con su argumentación. En oposición al cientificismo sostenía que para la interpretación del pasado:

los mitos tienen una fuerza histórica insospechable y una influencia social definitiva ... Así considero, lo económico y lo mitológico se relacionan para crear esa consecutiva realidad social que luego será historiada. La verificación de que Francisco de Godoy es un mito vendría a corroborar mi opinión de que Rosario no tiene historia; es una ciudad telúrica que cumple un ciclo mitológico y económico por el que se viene creando su estado histórico-cultural. Los sucesos históricos no son suficientes para crear historia, pues esta no se alimenta de sí misma sino de algo más que bien puede dilucidarse. Por lo tanto, los mitos crean historia, política y hasta costumbres (Hernández, 2016, p. 178).

Otro de los historiadores aficionados de la AIAPE que se ubicaban dentro de la tradición liberal fue Elías Díaz Molano, quien además sostenía una perspectiva netamente europeizante de la historia. Esta era la visión que interpretaba al fascismo como la barbarie que ponía en peligro los principios civilizatorios de occidente. Varios de sus artículos sobre historia de América, la conquista y el periodo colonial fueron publicados en *La Capital*.⁵⁰ En 1941, publicó un breve artículo en la revista *Paraná* titulado “Don Juan de Garay, el fundador”,⁵¹ donde intentaba reconstruir partes de la historia de Garay a quien llamaba héroe. En esa ocasión, Díaz Molano presentaba un breve relato autobiográfico en el que afirmaba su vocación como historiador.

Mi producción literaria sigue tres direcciones, señaladas por muy diversas inquietudes vocacionales, el teatro, la historia y la psicología ... Sobre historia he terminado dos libros, cuyos títulos dos por si interesan a algún editor (me parece difícil): ‘Historia de la primitiva ciudad de Santa Fe’ y ‘Vida de Nicasio Oroño’. Dirijo en esta ciudad una escuela de artes y oficios y en cumplimiento de tareas docentes, soy autor de ‘Nuestro país’ (un texto de Historia y Geografía Económica de la R. Argentina) también en colaboración con Fausto Hernández. Soy ingeniero químico.⁵²

Este abanico de repertorios y personalidades nos muestra, por un lado, la inserción que tenía la agrupación en el ambiente cultural de la ciudad y, por el otro, las tensiones que planteaban sus prácticas en la sociedad.

Reflexiones abiertas

El golpe de Estado de 1943 puso fin a esta y otras experiencias asociativas en el terreno de la cultura. Sus integrantes siguieron derroteros diversos y la agrupación inmediatamente se disolvió. Esta situación se dio en el marco de la prohibición y persecución hacia el comunismo en Argentina. Superada esta situación, desde 1945 el PC incorporó como línea cultural orgánica al propio partido la perspectiva zhdanovista, lo que significaba la incorporación del realismo socialista en tanto criterio estético y literario. En términos doctrinales, consumaba la consolidación del dogma estalinista y, con ello, un vínculo diferente del partido hacia los intelectuales.

De esta forma la AIAPE quedaba ubicada entre el contexto de la línea regente y sectaria de Clase contra Clase y la clara hegemonía de los estándares estalinistas de los partidos comunistas. Aquella lectura en torno a la unidad de los intelectuales había significado un particular momento de inserción dentro del campo cultural en el cual el partido no definía los criterios o deberes. Desde nuestro punto de vista, fue al revés, los escritores, artistas e intelectuales hallaron en la AIAPE una herramienta con la cual poder incidir, desde bagajes o estilos diversos, en el mundo de la cultura. La amplitud del antifascismo y la sensación de una amenaza latente posibilitaron dicha experiencia organizativa.

Pudimos corroborar que en la agrupación convivieron perspectivas y posicionamientos muy diferentes en torno a la ciencia o a la historia. No hallamos una figura central que motorizara el desarrollo de las actividades, por el contrario, en varias oportunidades aclaramos que hablamos de la historia de un grupo social.

Con relación a la dimensión política e institucional entendemos que, si bien por sus estatutos se mantenía ideológicamente arraigada en la línea de los frentes populares del Partido Comunista, no todos sus miembros fueron afiliados. En la mayoría de los casos, se mantuvieron como compañeros de ruta. A modo de reflexión, podemos decir que la AIAPE se integraba al conjunto de entidades y redes antifascistas que se caracterizaron por cristalizar una forma de acción política en el terreno de la cultura y, además, a través de sus salones, su revista, su editorial y una importante difusión en la prensa profesional, generó distintos espacios para la producción intelectual.

En este caso, la centralidad del comunismo quedaba expresada en los principales dirigentes de la agrupación, donde se destacaba una primacía de las ciencias médicas y naturales, pero lejos de la lógica verticalista con la que muchos intelectuales de la Nueva Izquierda desde los años '60 caracterizaron al comunismo argentino. Por el contrario, las experiencias regionales de la AIAPE nos muestran que las relaciones tenían, desde lo local, un carácter más complejo.

Las tensiones se plasmaron socialmente en un contexto de fuerte polarización ideológica y en la incorporación de diversos elementos como la recepción de las vanguardias en la cultura popular o los debates en torno a la función del carácter que debía tener el trabajo científico, a lo que podría sumar las

miradas sobre el pasado. La suma de estos aspectos, la fueron insertando, no sin sobresaltos, al clima político local, ya que disputaba los espacios culturales. De hecho, muchos de sus actores estaban vinculados ideológicamente al liberalismo o inmersos en otros espacios culturales como la revista *Paraná* o la Secretaría de Cultura Municipal.

Respecto a los actos de censura y de persecución, podemos afirmar que fueron un desafío a sortear y, consecuentemente, una forma de ejercer la labor intelectual. Como hemos señalado a través de los prontuarios, el clima internacional del anticomunismo se evidenciaba sobre muchos de estos intelectuales considerados sospechosos por sus actividades y su ligazón con el comunismo.

La AIAPE formó parte de una experiencia que supo integrar, contener e interpelar a un conjunto de artistas, escritores e intelectuales que, a su manera, prefiguraron el perfil de los intelectuales en el siglo XX. Una tribuna para expresar sus producciones y un espacio de manifestación. Esas y otras cuestiones, nos indican que las prácticas culturales e intelectuales debían ser portadoras de sentido y poseer un compromiso social.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, O. (2016). Prólogo, La fundación imaginaria de Rosario. En F. Fausto. *Biografía de Rosario*. Baltasara.
- Allé, M. y Proado Acosta, L. (2022). Dossier Estética y política, nuevas indagaciones en torno a una interacción facunda en la cultura de izquierdas en la Argentina de los años 20 y 30. *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, X (20), 19-40.
- Ardanaz, E. (2013). "Pelando papas se combate al fascismo": roles y funciones en las asociaciones antifascistas de Bahía Blanca durante la Guerra Civil Española. *Cuadernos de H Ideas*, 7 (7), 1-17.
- Armida, M. y Fernández, S. (2000). Una ciudad en transición y crisis (1930-1943). En A. Plá (Coord.). *Rosario en la Historia (de 1930 a nuestros días)*. Universidad Nacional de Rosario.
- Bisso, A (2007). *El Antifascismo argentino. Selección documental y estudio preliminar*. Cedinci.
- Bisso, A. y Celentano, A (2006). La lucha antifascista de la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE) (1935-1943). En *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX 2, 1930-1960*. Biblos.
- Cane, J. (1997). 'Unity for the Defense of Culture': The AIAPE and the Cultural Politics of Argentine Antifascism, 1935-1943. *The Hispanic American Historical Review*, 77, 443-482.
- Couselo, G (2011). La celebración del pasado en la ciudad: un Monumento a la Bandera para Rosario. *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, 2 (2), 90-112.

- D'Anna, E. (2018). *La literatura de Santa Fe. Un análisis histórico*. Espacio Santafesino.
- Gluck, M. (2010). Juan Álvarez y la consagración historiográfica de un mito de orígenes para Rosario: la hija de su propio esfuerzo. En A. Megías *et al.* *Los desafíos de la modernización: Rosario, 1890-1930*. Universidad Nacional de Rosario.
- Feliu, D. (2016). *García Lorca, el duende en Rosario*. Baltasara.
- Fernández, S. (2017). Sociabilidades en pugna. El impacto de la guerra civil española en perspectiva asociativa. Rosario, Argentina. *História*, (36), 1-22.
- Fernández, S. (2019). Las voces rosarinas en el Colegio Libre de Estudios Superiores. Líneas y alcances de la participación de los profesionales e intelectuales de la ciudad de Rosario en la revista Cursos y Conferencias. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 19 (2), 1-15.
- Fernández, S. (2019) Ver de cerca, ver lo pequeño, ver lo diferente: una cuestión de escala. En C. Salomón Tarquini *et al* (Eds.). *El hilo de Ariadna: propuestas metodológicas para la investigación histórica*. Prometeo.
- Kramer, L. G. (1955). *Escritores y plásticos del Litoral*. Castellivi.
- Martín, M. (1997). Católicos, control ideológico y cuestión obrera. El periódico La Verdad de Rosario 1930-1945. *Estudios Sociales*, VII (12), 59-81.
- Merayo, S. (2020). En la retaguardia con aire de copla. La Junta Central Pro Socorro y Reconstrucción de España en el sur de Santa Fe 1936-1939. *Anuario de la Escuela de Historia*, (32), 1-35.
- Massholder, A. (2014). *El partido comunista y sus intelectuales. Pensamiento y acción de Héctor P. Agosti*. Luxemburgo.
- Massholder, A. (Comp.) (2018). *Aníbal Ponce. Humanismo y revolución*. IEALC y CEFMA.
- Mauro, D. (2013). *Reformismo liberal y política de masas. Demócratas progresistas y radicales en Santa Fe (1921-1937)*. Prohistoria.
- Pasolini, R. (2005). El nacimiento de una sensibilidad política. Cultura antifascista, comunismo y nación en la Argentina: entre la AIAPE y el Congreso Argentino de la Cultura, 1935-1955. *Desarrollo económico*, 45 (179), 403-433.
- Pasolini, R. (2006). *La utopía de Prometeo. Juan Antonio Salceda: del antifascismo al comunismo*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Petra, A. (2013). *Intelectuales comunistas en la Argentina [1945-1963]*. Universidad Nacional de La Plata.

- Piazzesi, S. (2009). *Conservadores en provincia. El iriondismo santafesino, 1937-1943*. Universidad Nacional del Litoral.
- Roldán, D. (2012). Difusión, censura y control de las exhibiciones cinematográficas. La ciudad de Rosario (Argentina) durante el período de entreguerras. *Historia Crítica*, (48), 59-82.
- Saítta, S. (2001). Entre la cultura y la política: los escritores de izquierda. En A. Cattaruzza. *Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943)*, Nueva Historia Argentina Tomo VII. Sudamericana.

Notas

- 1 Archivo General de la Provincia de Santa Fe (AGPSF). Carta del agente policial Ramón Lescano al jefe de investigaciones de la policía de Rosario, 13/08/1943. Prontuario de Neuschlosz Simón Marcelo. Policía de Rosario División Investigaciones, 09/04/1925, N° 188.068.
- 2 Al respecto, remitimos a: Cane (1997), Pasolini (2005 y 2006) y Bisso y Calentano (2006).
- 3 Ver: Pasolini (2006), Petra (2013), Deves (2013) y Massholder (2014).
- 4 La Capital, 11/09/1933, p.2; La Capital, 07/11/1933, p. 5; La Capital, 06/09/1934; La Capital, 03/11/1934, p.5; La Capital, 01/01/1935, p.5.
- 5 La Capital, 08/09/1933, p. 11.
- 6 La Capital, 18/06/1935, p. 5.
- 7 La Capital, 14/07/1935, p. 5.
- 8 La Capital, 05/07/1935, p. 5.
- 9 La Capital, 05/07/1933, p. 5.
- 10 Dialéctica, I (6), agosto de 1936, 329-334.
- 11 La Capital, 09/09/1935, p. 5.
- 12 Unidad. Por la defensa de la cultura, I (1), enero 1936, 19.
- 13 La Capital, 10/11/1935, p. 3.
- 14 La Capital, 10/11/1936, p. 11.
- 15 Publicación oficial del Comité contra el racismo y el antisemitismo de la Argentina. Sesiones celebradas en el H. Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires, 07/08/1938.
- 16 La Capital, 20/06/1939, p. 5.
- 17 Notas de Simón Neuschlosz en las revistas de AIAPE: “Ciencia Clasista y Ciencia Humana”, Unidad, por la defensa de la cultura, II (5), enero 1938, 8; “La actitud frente a la guerra”, Nueva Gaceta, (2), mayo 1941, 4; “Filosofía determinista y libre albedrío”, Nueva Gaceta, (11), 8; “El deber de los intelectuales”, Nueva Gaceta, (14), mayo 1942, 8.
- 18 Nueva Gaceta, primera quincena de 1941, 4.
- 19 La Capital, 23/05/1936, p. 4.
- 20 La Tribuna, 19/08/1939, p. 4.
- 21 Nueva Gaceta, primera quincena de 1941, 4.
- 22 La Capital, 17/08/1940.
- 23 Teresita Terré era la hija de Paulina Morera Morejón de Terré o Nina Terré, la mujer retratada por Antonio Berni en la pintura “La mujer del sweater rojo”, 1935. Guillermo Fantoni, <https://coleccion.malba.org.ar/la-mujer-del-sweater-rojo/>; La Capital, 14/10/2021.
- 24 Orientación, 13/09/1940.
- 25 Nueva Gaceta, primera quincena de 1941, 4.
- 26 Declaración de Principios. AIAPE, Unidad, enero de 1936, I (1).
- 27 La Capital, 02/10/1935, p. 5.
- 28 La tribuna, 24/08/1936, p. 4; La Tribuna, 25/10/1936, p. 5; La tribuna, 13/11/1936.
- 29 La Capital, 17/01/1936, p. 5.
- 30 La Tribuna, 07/1936.
- 31 Capital, 13/08/1936, p. 7.
- 32 Prontuario de Romano José Luis, Policía de Rosario Orden Social, 05/09/1935, N° 3114. AGPSF. Volante incautado: “EL PARTIDO COMUNISTA se adhiere e invita a sus afiliado, simpatizantes y amigos al Acto Público POR LA UNIÓN DE LAS DEMOCRACIAS DE AMÉRICA el día 1 de abril a las 16 hs en el Cine Real. Oradores: Rodolfo Peña Soria (Méjico); Pablo Neruda (Chile); Pedro Motta Lima (Brasil); Juan Marinello (Cuba); Eduardo Blanco Amor y Córdoba Iturburu. ¡Por la unidad nacional y continental contra el fascismo y sus agentes en América! ¡Por una mayor ayuda y solidaridad a los luchadores antifascistas de

España! Comité Departamental.”

33 La Capital, 04/04/1939, p. 3.

34 “Peligros y frutos del comunismo” Discurso de Elías Luque, en Primera Semana Diocesana de Estudios Sociales de Rosario acerca del Comunismo. Acción Católica de Rosario. Del 25 de septiembre al 2 de octubre de 1938. p. 84. Un resumen de esta actividad puede verse también en: La Capital, 21/07/1938, p. 5. La AIAPE también le otorgó una importante trascendencia: “Vida de las AIAPE y Alianzas de América”, Unidad por la defensa de la cultura, II (17-18), junio-agosto 1938, 12.

35 Prontuario de Callejo María Luisa, Policía de Rosario Orden Social, 1/12/1938, N° 3121. AGPSF.

36 Prontuario de Marinello Juan, Policía de Rosario Orden Social, 2/04/1939, N° 3129. AGPSF.

37 Prontuario de Neruda Pablo, Policía de Rosario Orden Social, 2/04/1939, N° 3128. AGPSF.

38 Prontuario de Fahy Jack, Policía de Rosario Orden Social, 2/04/1939, N° 3130. AGPSF.

39 Prontuario de Hernández Fausto, Policía de Rosario Orden Social, 2/04/1939, N° 3125. AGPSF.

40 Prontuario de Neuschlosz Simón Marcelo, Policía de Rosario División Investigaciones 9/04/1925, N° 188.068. AGPSF.

41 Prontuario de Neuschlosz Simón Marcelo, Policía de Rosario División Investigaciones 9/04/1925, N° 188.068. AGPSF.

42 La Tribuna, 13/10/1940, p. 3.

43 El Litoral, 31/12/1939, p. 4.

44 La Capital, 23/08/1938, p. 5.

45 La Capital, 20/08/1938, p. 5.

46 Entre otros, Fausto Hernández, Félix Chaparro, Virgilio Albanesse, Ricardo Orta Nadal, Elías Díaz Molano.

47 La Capital, 14/01/1939, p. 5. Estaba compuesta por Pedro Palenque como su presidente; Félix Chaparro, su vice. Félix Díaz Molano, secretario general; Eduardo Astesano, de actas; Alberto Hidalgo, su tesorero. Por otra parte, sus miembros vocales serían: Francisco Javier Rojo, Fausto Hernández, Félix Molina Téllez, Ricardo Orta Nadal, Oscar Montenegro Paz, Ciro Bianhi, Virgilio Albanesse, Esteban Homet, Belisario Correa, Leopoldo Kaner y Héctor Lágos.

48 La Capital, 14/01/1939, p. 5.

49 La Capital, 10/05/1939, p. 5.

50 La Capital, 02/04/1938, p. 5.

51 “Don Juan de Garay, el fundador” Paraná, I (3), verano 1942, 325.

52 Paraná, I (3), verano 1942, 323.